

RECENSIONES /
BOOK REVIEW

RODRÍGUEZ-IZQUIERDO, R. M. Y LORENZO MOLEDO, M. (EDS.) (2023). *El giro comunitario en el aprendizaje-servicio universitario. Inclusión y sostenibilidad*. Octaedro, 135 pp.

Desde hace apenas una década diferentes grupos de investigación y de innovación docente de las todas las áreas de conocimiento están llevando a cabo prácticas de aprendizaje-servicio (ApS) en asignaturas y titulaciones de grado y posgrado. Como consecuencia de estas acciones, la producción científica en torno a la inclusión del ApS en nuestras universidades está creciendo significativamente. A partir de estas investigaciones y experiencias se reflexiona, indaga y profundiza sobre los elementos clave que configuran el ApS: el estudiantado, su papel, los aprendizajes adquiridos, las competencias específicas y transversales que destacan, el papel del docente, el diseño metodológico, el servicio que aporta relacionado con las competencias y conocimientos de la asignatura desde la que se planifica, etc. Nos acercamos, además, a cómo evaluar el impacto de estas acciones, tanto desde la perspectiva del aprendizaje, como del impacto social que pueda generarse. Ahora bien, en estas propuestas un elemento clave queda en la sombra. Nos referimos precisamente a la comunidad a la que da servicio esta propuesta metodológica. Sin ella, no tendría sentido, pero ¿qué se entiende por comunidad? ¿Qué función y responsabilidad tiene en proyectos de ApS?

En este libro se resalta, precisamente, que la metodología de ApS está diseñada para la interrelación entre el aula, en este caso, la universitaria, y la comunidad que recibe ese servicio, que colabora y se involucra de tal modo que ambos participan y aprenden. Dan y reciben mutuamente de tal manera que se genera un espacio en el que ambos se benefician. Sin embargo, en estos diseños metodológicos, ¿estamos atendiendo a la comunidad como grupo que participa, colabora y se involucra en el diseño y desarrollo de un proyecto de ApS? Dar respuesta a esta cuestión es el propósito de esta publicación.

De forma coral, se abordan temas relevantes sobre la comunidad que dan sentido al binomio aprendizaje-servicio con el claro objetivo de que ambos desarrollen un proyecto común. El valor de la colaboración en propuestas de ApS, el desarrollo educativo de la comunidad desde la perspectiva de la reciprocidad, el logro de la transformación social o las relaciones campus-comunidad son algunos de los temas que se plantean con el fin de promover el estudio y la reflexión sobre cómo debemos “reimaginar” la necesaria relación Universidad-Comunidad, ya que

... la forma en que colaboramos con la comunidad es un aspecto definitorio del ApS para superar la idea de proyectos por la comunidad a los proyectos con la comunidad. Tal colaboración requiere comunicación continua entre los socios sobre las necesidades, el desarrollo, la implementación y la evaluación del proyecto; los roles y las responsabilidades de los socios del proyecto claramente definidos; y una visión compartida de los resultados (pp. 16-17).

Línea de trabajo que anima a las universidades a salir de sus campus para desarrollar actividades conjuntas en las que incorpora de forma patente las dimensiones social y cívica, junto con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En definitiva, el necesario compromiso social de la universidad del que también

debe impregnarse la docencia en el sentido en el que "... las conexiones con el entorno no solo [sea] posible que amplien la significatividad del aprendizaje, sino que probablemente contribuirán al desarrollo comunitario mediante la creación de valiosos vínculos con personas y colectivos próximos" (p. 34). En esta línea, el ApS se muestra como una estrategia educativa que favorece, más bien exige, esa participación de la comunidad en la universidad con un claro sello identificador: compartir objetivos, intereses, conocimientos. En suma, reconocer el poder educativo de la comunidad, a la vez que se fortalece la misión cívica de la universidad. Y es en este punto en el que "... resulta de interés estudiar el impacto que se produce en las entidades sociales y/o en los colectivos con los que se trabaja, así como el consecuente influjo que se pueda producir en los procesos de aprendizaje del alumnado" (p. 39). Por lo que urge abordar este eje clave del ApS para poder garantizar la calidad de los resultados de esta metodología. Tarea nada sencilla al concurrir varias variables y dimensiones en las que enfocar estos estudios (confluencia de la misión de la entidad, percepción de la reciprocidad, sostenibilidad de la relación, satisfacción de la entidad, impacto económico, en el territorio, social, etc.). Y en la que resulta "... primordial que la relación se establezca bajo principios de auténtica reciprocidad, entendida esta como un principio básico para la introducción del ApS en la universidad" (p. 41).

Debemos instar, por tanto, a investigar, reflexionar y debatir sobre qué es, de forma precisa, un servicio comunitario, una comunidad que participa en una estrategia de aprendizaje en la que se involucra como parte activa de esa propuesta y en la que también se beneficia con sus resultados; analizar la reciprocidad entre universidad y comunidad a la vez que estudiar las posibilidades del ApS como enfoque metodológico que promueve en ambos los Objetivos de la Agenda 2030 que favorece el giro comunitario que aborda este libro. Sus 7 capítulos aportan perspectivas y contenidos diferenciados que confluyen en el valor, y la necesidad, de este giro en la metodología del ApS en nuestras instituciones universitarias, clave que garantiza la calidad de estas propuestas, a la vez que condiciona el impacto esperado.

Marta Ruiz-Corbella

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

FONTANA ABAD, M. (2023). *La alianza familia-escuela y su impacto educativo. Elementos para la generación de políticas educativas basadas en la evidencia*. Narcea, 205 pp.

La alianza familia y escuela se convierte en fundamental cuando pensamos en la educación de los hijos. Por tal motivo, es necesario reconocer que no se trata de una competencia entre ambas instituciones, sino que, desde sus características propias y funciones particulares, son ellas las que toman partido de lo que conlleva esta tarea de educar. Su trabajo, en este sentido, debe ser colaborativo "con confianza mutua" (p. 9). En este sentido, bajo los preceptos de la actualidad, nos preguntamos: ¿se puede hablar de alianzas entre estos dos espacios importantes de socialización para la persona? Y con ello, complementar: ¿cómo podría generarse?

El presente libro nos traslada a esa comprensión, ya que nos invita a reflexionar sobre la participación de la familia, su implicación en entornos escolares, las normas que operan en esas interacciones, así como la importancia de la comunicación para el beneficio de los estudiantes. Entonces, se encuentran palabras como implicación, colaboración, participación y, por otro lado, éxito académico y social, como una posible consecuencia de esa alianza.

El primer capítulo se aborda a través de los resultados de un metaanálisis, el cual refleja la importancia de la implicación familiar y si ese rol facilita o dificulta el resultado académico de los hijos. Además, el estudio realizado nos invita a preguntarnos: “¿son las expectativas causa o consecuencia de un rendimiento académico satisfactorio?” (p. 46). Posteriormente, se hace énfasis en la comunicación escuela-casa como un medio necesario para sumar esfuerzos entre los padres y profesores para mejoras significativas a nivel académico y socioemocional.

¿Qué sabemos sobre el impacto de la implicación parental con el rendimiento académico de los hijos? Por medio del estudio que se presenta en el segundo capítulo, los autores, en primera instancia, analizan cualitativamente 12 estudios metaanalíticos, y, en segunda, realizan una síntesis de tendencias observadas, en la cual agregan los resultados cuantitativos a nivel global y relacionan otros factores relevantes a mencionar. Estos estudios, publicados de 2001 hasta 2021, poseen una evidencia científica que data del año 1964 hasta 2020, lo que es sumamente interesante para analizar de manera más específica la participación parental y dar respuesta a la pregunta planteada.

La política educativa está enmarcando el aprendizaje intergeneracional como un área importante para el desarrollo de futuros más cohesivos y sostenibles. Durante el tercer capítulo, se brinda información sobre la atención que debe darse a estas interacciones. Por un lado, reflexiona sobre si la trayectoria de los padres, éxito académico y situación socioeconómica puede marcar una posible pauta en el desarrollo de sus hijos y, por otro, sobre los valores percibidos y tomados por sus hijos. De tal manera, a través de cinco estudios analizados, se muestran resultados sobre la base de la que parten, la transmisión intergeneracional, en el éxito académico y social.

El siguiente capítulo nos lleva a las siguientes preguntas: ¿a qué nos referimos con la autoridad?, ¿cuál es el papel que tiene en la familia y escuela? Cuestionamientos que aparecen y abren una serie de debates necesarios a realizar para su mejor comprensión y toma de acción en el ámbito educativo. El autor hace énfasis en la importancia de la presencia de límites sin que con ello se niegue la presencia de la libertad. Todo ello permite analizar de qué se trata vivir con el otro, desde nuestra individualidad, pero también comprendiendo los límites que ese otro puede tener. Entonces, educar implica más que una imposición una transformación constante en la que los hijos aprenden no solo de lo que se dice, sino también de lo que se hace en el interior de lo cotidiano, la interacción.

En el quinto capítulo se reflexiona sobre el impacto de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Los autores ponen en manifiesto una serie de retos que implica el acceso a las mismas en el ámbito educativo y familiar. Entre los puntos a resaltar, se hace especial énfasis en la responsabilidad compartida sobre su uso, tanto por parte de los padres como en las aulas por los docentes. Los resultados arrojan diferentes posicionamientos al respecto. Asimismo, no se puede negar que el uso de las TIC es una realidad en la que nos encontramos inmersos y que, desde el desconocimiento o el miedo, no se podría tener una mejor comprensión.

Los últimos capítulos nos acercan de manera reflexiva al binomio familia-escuela. El primero, desde un título “Intervención conjunta”, clarifica terminológicamente la relación de ambos conceptos. También se habla de participación, alianza, cooperación y comunicación como principales términos que abordan esta relación. Posteriormente, en el siguiente, se da cierre por medio de una síntesis de las diversas ideas que convergen en el texto. Además, brinda sugerencias para políticas educativas, entre las que se mencionan aquellas que vayan vinculadas a la implicación parental, al acompañamiento en la transmisión intergeneracional del éxito académico, las que defiendan y velen por el ejercicio de la autoridad, así como las que regulen el uso de las TIC en los entornos mencionados, familia y escuela.

A modo de conclusión, se puede reconocer por medio de las investigaciones mencionadas en el texto sobre el impacto e implicación de la familia, su participación, expectativas e influencia en el rendimiento académico de los estudiantes. Así como la necesaria, explorada pero poco definida, alianza que tiene con la escuela. Una alianza pensada como una oportunidad para contribuir con la sociedad a la que aspiramos, en donde exista el diálogo y la colaboración como base.

Nilda Gálvez Varas
Universidad Complutense de Madrid

ÁLVAREZ JUSTEL, J. y ÁLVAREZ GONZÁLEZ, M. (2022). *Tutoría y orientación en secundaria. Recursos para la intervención*. Pirámide, 236 pp.

La tutoría y la orientación educativa ocupan un lugar destacado en la configuración formativa del alumnado de educación secundaria. Desde hace ya varias décadas son factores que contribuyen a la calidad educativa y a un pleno desarrollo integral del alumnado. Esto supone, sin duda, un gran reto para profesores-tutores y para los profesionales de la orientación. La presente obra pone de relieve una serie de aspectos que se han de tener en cuenta en una adecuada intervención de la tutoría y orientación en la educación secundaria, como son:

- La realidad personal por la que están pasando los adolescentes, en muchos casos, es crítica debido a los cambios personales, pero también sociales que les rodean.

- La realidad educativa es cada vez más compleja, ya que es necesario una formación integral y exigente de cara a una sociedad cada día más competitiva.
- La realidad vocacional, que muestra al alumnado un mundo cambiante en el que, en ocasiones, es difícil encontrar el acomodo personal y emocional necesario. Esto supone continuos procesos de toma de decisiones académicas y profesionales.

La obra se estructura en torno a cinco capítulos que tratan diferentes temáticas. El primer capítulo tiene como finalidad conocer la realidad de la etapa educativa y la relevancia que tiene en la formación inicial del alumnado, dado que desde ella accederá ya a la especialización que le facilitará la entrada en el mercado de trabajo. Para ello, se realiza una revisión legislativa en todas las reformas educativas en España, se muestran las características de este nivel educativo y las del alumnado adolescente, los objetivos curriculares que se han de conseguir y la problemática del fracaso y abandono escolar en esta etapa.

En el capítulo segundo aborda la forma en la que se ven representadas tanto la tutoría como la orientación en el marco legal de la nueva Ley de Educación (LOMLOE), su justificación, las necesidades que presentan tanto el alumnado como las familias, las problemáticas más usuales de la tutoría, las funciones específicas de la tutoría y orientación, sus nuevos roles y funciones, la fundamentación teórica, el modelo integral de tutoría (mostrando las funciones concretas de cada una de las modalidades que existen dentro de la tutoría), el modelo organizativo más adecuado y la importancia de las tecnologías de la información y la comunicación.

Continúa la obra con un capítulo dedicado a definir y concretar las áreas temáticas de la tutoría y la orientación: 1) los procesos de enseñanza y aprendizaje (motivación para el aprendizaje, aprendizaje cooperativo, entornos personales de aprendizaje, aprendizaje-servicio, comunidades de aprendizaje, procesos de aprendizaje e inteligencias múltiples y aprendizaje e inteligencia emocional); 2) atención a la diversidad e inclusión (marco normativo, medidas ordinarias y específicas de atención a la diversidad, estrategias metodológicas para una educación inclusiva y barreras de la educación inclusiva); 3) orientación académica y profesional (aportaciones, objetivos, áreas de intervención y proyecto profesional); 4) orientación para la prevención y el desarrollo humano (habilidades de vida y habilidades sociales, autoconcepto y autoestima, bullying, clima de clase, gestión de conflictos y educación emocional).

Un aspecto al que a veces se le concede poca importancia es el de los recursos. A este tema se dedica el capítulo cuarto en el que se lleva a cabo una propuesta bibliográfica y se presenta una gran variedad de recursos para afrontar las diferentes áreas temáticas de la tutoría y orientación (programas de las diferentes áreas de intervención y materiales multimedia).

El último capítulo se dedica al Plan de Acción Tutorial (PAT). Se señalan todos aquellos aspectos que se han de tener en cuenta en su planificación, organización y evaluación (análisis del contexto y de necesidades, propuesta de plan de acción tutorial y otros aspectos a contemplar), destacando la planificación y, según la organización, los requisitos mínimos que se han de exigir a la institución para poner en marcha el PAT.

El libro presenta un doble componente teórico y práctico a la vez que lo convierte en una referencia para tutores y orientadores en la mejora de su práctica profesional. La obra pretende así responder a todas las cuestiones y temáticas más demandadas y contribuir a la mejora de la práctica tutorial y orientadora en esta etapa educativa. Se exponen al orientador educativo, al tutor y al resto del profesorado de educación secundaria todos aquellos aspectos que se han de tener en cuenta en la planificación, organización y puesta en práctica del plan de acción tutorial; al mismo tiempo que se aporta un amplio abanico de recursos que pueden servir de apoyo a los profesionales en su labor.

Antonio Pantoja Vallejo y Mariana Gómez Vicario
Universidad de Jaén